

la necesidad

Autor: gabriel

Categoría: Varios / otros

Publicado el: 12/10/2013

horacio termino su dia laboral como todos los dias. su local de pastas artesanales era muy conocido en el barrio pese a la ubicacion. no se destacaba en una avenida, prefirio elegir uno a mitad de cuadra de una de las calles que corta la avenida. hace varios años que estaba en la zona y de a poco llevo de un humilde emprendimiento laboral con muchas horas a cuestras de amasado a un local de renombre y respetado por los vecinos. ese dia era normal, hubo muchas ventas de ravioles caseros con el relleno secreto que era su receta mas codiciada. uno de los 4 empleados que tenia renuncio porque le aparecio otra oferta laboral. sin resentimientos, horacio le hizo una fiesta despedida deseandole lo mejor para su futuro. horacio siempre se quedaba una hora despues de cerrar el local haciendo el balance solo o a veces con la compania de su mujer. ese dia se habia comunicado con su mujer que le dejo dicho que en media hora iba a terminar porque los empleados ayudaron bastante.

pero, algo le cambiaria la rutina. lucas, un joven que pasaba por ahi, tenia planeado asaltarlo. no lo conocia a horacio personalmente, solo le interesaba la caja registradora. con un arma descargada fue al local justo ese dia.

eran las 21.15, noche de luna al descubierto, nada de viento. en la calle habian pocas personas. lucas pasa desapercibido y camina lo mas rapido posible. con el arma descargada enfundada en su bolsillo, se hace presente frente a la persiana del negocio. la puerta de la persiana baja estaba entreabierta porque horacio la dejo asi para buscar unas bolsas para llevar a su casa. sin dudarlo lucas entra en el local y le apunta a horacio. 2 personas que ni se conocen estaban cara a cara. lucas con su energetico discurso entonando a viva voz: quedate quieto y dame toda la plata que tengas.

horacio levanta las manos y le dice:- si, si, si. pero no me hagas nada. te doy todo.- y se dirige hacia la caja.

lucas estaba nervioso, era su primer robo. trataba de todas las maneras de no aparentar ningun signo de debilidad frente a su victima. su respiracion le jugo una mala pasada, no podia controlar su sonido ya que el es asmatico.

horacio, sacaba el efectivo para estos casos, si bien habia sufrido un robo en su ausencia, el siempre decia que se dividia la recaudacion para el cajon, impuesto y caja chica, o sea la mas propensa a sufrir el hurto.

lucas en la puerta le daba ordenes a horacio de que le arrojara la plata y que se quede en la caja y no se moviera.

la adrenalina y la ansiedad del momento hizo que a lucas se le hinchara la traquea y que le faltara

el aire. a punto tal que su mirada empezaba a perderse. horacio se dio cuenta, y al ver que lucas bajaba el arma lentamente al piso aprieta sus manos y se desplazaba lentamente hacia donde estaba un cabo de una escoba vieja que estaba cerca de la caja.

pero horacio vio que lucas se desmayaba en camara lenta. a tal punto que horacio se acerca y logra sacar el arma. si bien, lo tenia a su merced, decide vaciar el arma. cuando ve que esta vacia, lo mira a lucas que cada vez le costaba respirar. con el arma en la mano no sabia que hacer, la guarda en su bolsillo y decide encerrarlo en el local asi llamar a la policia y que lo lleven preso. la situacion era mas imprevista de lo normal. el ladron podia morir por falta de aire. decide ir a la farmacia que estaba a dos cuadras dejando a lucas encerrado en su local.

llega a la farmacia y compra un aerosol bucal con corticoides. horacio no sabia si lo que estaba haciendo lo estaba haciendo bien. sabia que no queria ninguna muerte, menos la suya. vuelve al local, abre la puerta de la persiana y ve que lucas no estaba en el piso, estaba colgado del mostrador agarrando algunas monedas que habian desparramadas y con el silbido en el pecho caracteristico de los asmaticos.

horacio tiene un sobrino que es asmatico y cuando podia le compraba este aerosol bucal, por eso sabia del tema. se acerca a lucas abre el aerosol, lo agita y se lo pone en la boca. aprieta el tanquecito y repite la operacion. y lo acuesta. horacio le dice:

-quedate en el piso, ya va a pasar...

lucas empezo a sentirse mejor, de a poco se reincorpora.

-gracias, me salvo la vida.- dice lucas

-estas bien?- le pregunta horacio

-si, ya se me esta pasando. disculpeme, no me queda otra que hacer esto, veo que usted tiene el arma, asi que ya ve que esta descargada...

-si, por suerte. pero, pibe... estas endeudado o algo por el estilo.

-si, hubo reduccion de personal y no tengo un peso para darle de comer a mi hijo. yo hace 3 dias que estoy a puro mate, te o con suerte cafe con pan de ayer. me echaron del trabajo que tenia por resuccion de personal.

horacio lo mira y le dice:

-si es verdad lo que me decis, te ofresco un puesto aca... te ofresco trabajar con nosotros. no hago la denuncia, me quedo con el arma. asi no te mandas otra macana por ahi. si te parece, te pongo a prueba. si no quedas, igual no te hago la denuncia, pero si lo haces de vuelta hago todo lo contrario. que decis?

en el dia de hoy, lucas ya sabe hacer el relleno secreto de los ravioles caseros en el local de horacio.

Publicado bajo licencia [Creative Commons BY-NC-ND](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/)

Enlace original del relato: [ir al relato](#)

Otros relatos del mismo autor: [gabriel](#)

Más relatos de la categoría: [Varios / otros](#)

Muchos más relatos en: cortorelatos.com